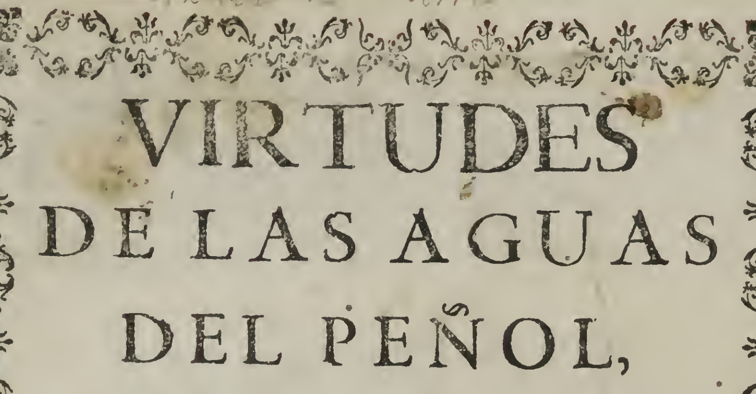








VIRTUDES DE LAS AGUAS DEL PEÑOL,

RECONOCIDAS, Y EXAMINADAS DE ORDEN DE LA REAL AUDIENCIA, POR EL REAL TRIBUNAL DEL PROTHO-MEDICATO,

Cuyo dictamen ſe publica, para que los que padecen las enfermedades, que con eſtas Aguas pueden curarſe, gozen de ſu beneficio.

IMPRESSAS EN MEXICO,
Con las licencias neceſſarias, en la Imprenta de la Bibliotheca Mexicana, junto à las Reverendas Madres Capuchinas. Año de 1762.

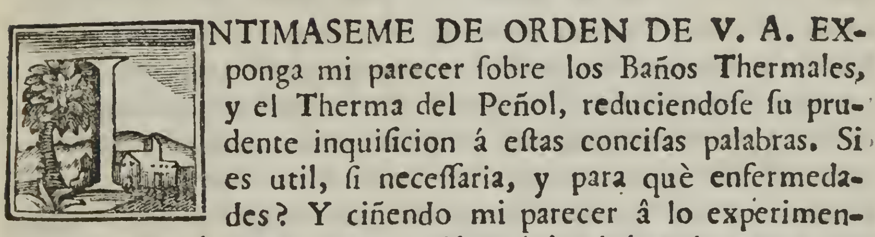

LIBRARY
D.C., U.S.A.





INFORME DEL DR. D. NICOLAS DE TORRES.

M. P. S.



INTIMASEME DE ORDEN DE V. A. EXponga mi parecer ſobre los Baños Thermales, y el Therma del Peñol, reduciendoſe ſu prudente inquiſicion á eſtas conciſas palabras. Si es util, ſi neceſſaria, y para què enfermedades? Y ciñendo mi parecer â lo experimentado de eſta Agua, en mi practica, á las inſpecciones, y reſoluciones chimicas, que tengo executadas, manifeſtarè lo que ſiento de eſta Agua; pues de los Thermas, que goza nueſtra America, ſería tocar los terminos de una infinidad; fundado, en que los principios, que en cada Therma variamente conſtruidos ſe hallan, ſupera la diligencia mas perſpicaz del humano entendimiento, ſiendo tan diferentes ſus convinaciones, quantas admira el Eruditiſſimo Juan Jacobo Mangeti, que ſe-

ñala, ſegun los principios activos, que pueden paſſar en ſus diferencias, quatrocientos, ſetenta, y nueve millones, mil, y ſetenta eſpecies; mas conſtriñendoſe á reglas menos indiferentes, y â convinaciones mas generales, de ſales con ſales, las que en lo general ſon quatro Minerales; conviene â ſaber: Sal, Nitro, Alumbre, y Vitriolo; de las quales reſultan veinte y quatro commixtiones, ha averiguado mi diligencia en el precitado Therma los principios, que manifeſtarè á V. A. ſuponiendo lo primero, que hay un Sal ſeminal, que fertiliza la tierra, y que como principal agente eſtà impregnada toda de dicho Sal, mas, ô menos energetico, por lo que ſe hallan unas tierras mas fecundas, que otras, mas beneficas para eſtos, y aquellos fructos, para unas, y otras plantas, correſpondiendo analogicamente los principios activos de los vegetables, â el ſeminal activo de la tierra; y familiarizandoſe, eſta tal tierra mas proficua para aquellos vegetables, en quien ſon reciprocos ſus principios: Eſte miſmo principio ſeminal ſalino, ſe halla en las Aguas (tanto, que en la mas pura, y uſual, la curioſa indagacion de la Chimica, la ha inquirido, y hallado) por lo que ſegun la convinacion de ſus principios, unas ſon frias, otras calientes, tepidas muchas, unas accidas, nitroſas otras; ſalſas, y amaras ſe manifieſtan muchas â el guſto, y con tan varia, y exquiſita ſapidez, que entre las miſmas accidas marciales, y vitriolicas, &c. no ſe advierte un gradual (aun congetural) ſabor; motivo que ha promovido à los mas egregios practicos à anathomizarlas con diligentes operaciones chimicas, para manifeſtar ſu analiſis, como lo ha hecho la Academia Real de las Ciencias en Parìs; mas no pidiendo V. A. diſertacion integra, y dilatada, que la materia pide, reſpondo â las preguntas, incluyendoſe la primera en la ſegunda: Si es util, y neceſſario eſte Therma? Y aſſentada por inconcuſa la utilidad generica de eſtos Baños; pues no haciendo Dios; ni la naturaleza, coſa alguna ſuperflua, hemos conſtantemente de creer, que para utilidad de los mortales, hizo brotar eſtos liquidos;

paſſo

paſſo á la utilidad, y neceſſidad particular, que es lo que V. A. ſolicita tener preſente; y ſiendo eſta preciſſamente relativa â algunas enfermedades particulares, demonſtrando ſer dichos Baños, no ſolo utiliſſimos para muchas enfermedades, ſino tan neceſſarios, que muchas de ellas rebeldes â las mas eficaces medicinas, ſolo con ellos ſe han vencido, ô ſe han exterminado con mas promptitud, ſeguridad, y conſuelo de los dolientes; he procurado ſatisfacer, ſegun mi rudeza, á la prudentiſſima averiguacion de V. A.

Digo, pues, que no ſiendo de los Minerales eſte Therma, menos de los vituminoſos, y ſulfureos, ſi de los ſalſos, entre las veinte y quatro conjugaciones de ſales, que de los quatro cardinales, Sal, Nitro, Alumbre, y Vitriolo, que enſeña el citado Mangeti, por mis obſervaciones, experimentos, y diſtilaciones, que he practicado, he formado el dictamen de ſer un Therma Salſeo-Terreo, ſiendo el Salſo Nitroſo de un oculto accido, pues à el guſto no reluce; y muchos de los que han habitado aquel Parage, careciendo de Agua de fuente pura, cryſtalina, y ſincera, han uſado eſta Agua privandola con el ambiente de ſu actual calor, originado por la eferveſcencia del accido Nitroſo con la tierra (que ſi no es Eſpondio, lo que crèo, ſegun mis experimentos) es analoga á la tierra Eſpondio; ſiendo eſtos los principios que ſe exaltan en eſta Agua, ſe deduce à priori, como dicen los Philoſophos, ô por ſu cauſa, que ſon utiles, y neceſſarias en todas enfermedades excitadas, ô de liquores viſcoſos, tenaces, y lentos, ô demaſiadamente acres, y corroſivos, ô por ſolidos, irritados, y endurecidos; pues preſcindiendo del principio liquido, comun à toda Agua, con el Elemento Salſo Nitroſo, inciden, y atenuan qualeſquiera concreciones, que en varios tubulos, y colatorios ſe ſuelen formar, aumentando la elaſticidad de los vaſos de nueſtro cuerpo, aceleran el circulo de los humores, y con el principio terreo, abſorven, y embeben en sì miſmas qualeſquiera ſales acres nocivos, los quales, quando en eſta convinacion

mas

mas ponderoſos, gravitan mas ſobre los colatorios, y ſe precipitan yà por orina, yà por camaras, ô finalmente, â beneficio de la mas acelerada circulacion, dichas particulas girantes por los vaſos cutaneos ſe expelen por ſudor, ô inſenſible tranſpiracion, y aſſi ſon abſterſivas, catarticas, laxativas, por lo que *per intrus ſumptionem* ſon utiles, como lo demueſtra, *â poſteriori*, la experiencia, á la Cachexia, â la piedra de riñones, para enfermedades de nervios, deſtilaciones, enfermedades cutaneas, eſcabies, herpes, aun con experiencia, muchos iniciados de una lepra, han ſanado, no pocos de ſibilos, ô zumbidos de oídos, echado en ellos ſu Agua, he obſervado, ſecundizarſe eſteriles, que en la larga carrera de doce, y catorce años de matrimonio, no avian conſeguido ſu deſeado fruto, haſta ſer aquella eſteril tierra, no regada, ſino bañada, como ſupreſſiones Lunares, que eſte ſexo ha recuperado á ſu antiguo menſal tributo, libertandoſe del cruel captiverio de las priſſiones, con que la ſalud ſe hallaba ligada; pues el principio Salſo Nitroſo, introducido en el honeſto ſeno, con ſu virtud deſecante, conſumen aquellas redundantes humedades, ô aſſociandoſe con humor anthagoniſta, mediante fermentacion, lo extingue, ô convirtiendoſe en una ſubſtancia lixivial xaponaria, abſterge aquellas impuridades, ô con ſus agudas puntas, inſinuandoſe en los vaſos, que occluſos con la viſcidez, y craſitud de los liquidos congeſtados, eran repagulo â el fluxo; los que diſueltos exterminaban las obſtrucciones, que cauſaban; y por eſſo penetrandoſe por la periferia del cuerpo humano, viſitando todas las viſceras internas, y pugnando contra los obſtaculos del ſixthema glanduloſo, cauſa de infinitas enfermedades, abriendoſe ſus conductos excretorios, penetrandoſe por tubulos, poros, ê interſticios, es neceſſario, que ceſſen los efectos, ignoradas muchas veces dichas cauſas, aun del mas ſagaz Medico.

No me admira, que el Principe de los Araves Avicena, ſin excrutinio tan exacto, como ſe hà entre los Modernos procurado, fabricando ſu theorica, y practica, ſobre los rudos cimien-

tos de las qualidades, obſervando los efectos de los Thermas, prorrumpieſſe en eſta notable Sentēcia: *Quoniam balnea naturalia, quæcumque ea ſint Æneci, ferrea, ſalſa, nitroſa, vituminoſa jubant in doloribus articulorum, & podagra.* Diò aqui la cauſal en particular, por los marabilloſos efectos, que en lo general experimentò ſu obſervacion. Y por ultimo, ſi los Medicamentos hydroticos, diaforeticos, ô ſudorificos, debelan enfermedades, que ſe han reſſiſtido â las mas methodicas Medicinas, por ſer eſte auxilio el mayor purificante de la ſangre, haciendo equiibrio en excreciones, y ſecreciones, ſiendo la Agua del Peñol, hydrotico tan activo, que con entrar en ſu clauſtro, ô aproximarſe â ſus margenes, promueve dicha evaquacion, quanto mayor ſerà ſu efecto, por un Baño, methodicamente executado?

A lo aſſentado haſta aqui, ſe me puede objecionar, que ſi conſta de los principios, en mi paradoxa eſtablecidos, como á los que la han uſado, y uſan por comun bebida, no les es un continuo catartico, y fatal enemigo, cauſandoles una frequente diarrea? Facil es la ſolucion de eſte argumento, ſi ſe advierte, q̃ el principio Salſo Nitroſo, que hè eſtablecido, aver eſtrahido en las operaciones por mí executadas, es volatil, por lo que con el ambiente, que las refrigera, ſe diſſipa la virtud cathartica, lo confirma la experiencia, quando traſladado del manantial â eſta Ciudad, para Religioſas, no aver tenido aquel efecto, que en ſu origen, aun conſervando algun calor.

Ni ſe argumente, como puede ſer util eſta Agua, en enfermedades de nervios, igualmente en eſpaſmos, que en atenias; pues en aquellas, ſi velicados nervios de particulas accidas, acres, ſe introducen particulas del Sal Nitro de la Agua; y moviendo ſus elateres con mayor impetu, ſacuden las particulas nocivas, y las ſegregan por la diaforeſis, que admira, que no ſolo ſe [illegible]aitigen, ſino que terminen los movimientos expaſticos, juntandoſe la humedad elemental del Agua, cuya naturaleza es ablandar, ſi la athonia es cauſada de una copia de limpha, eſtancada, viſcoſa, y craſa, no ay que admirar, que

ate-

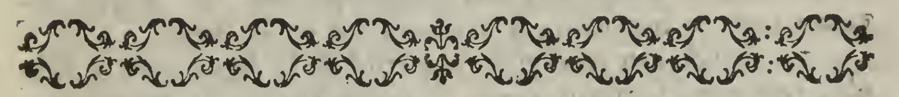
atenuada, desleida, y reducida á mayor fluor se prepare para su eliminacion, para la diafanesis: Y â todo lo dicho se añade, que la Columna diestra de la Medicina, que es la experiencia, està firme, sosteniendo la utilidad, y necessidad de estas Aguas; y siendo el Arte, el imitador de la naturaleza, en su defecto, sabe el Docto Medico disponer las artificiales, en beneficio de sus enfermos.

Ni faltarà quien argumente, que muchos sanos, que por delicia, ù ocasion, han usado de este Therma, han grangeado algunos symptomas nocivos, v. g. (y es lo general) una escabies, ô eflerecencias cutaneas, â que satisfago, lo primero, no tener necessidad de tal baño, pues la essencia del medicamento, es alterar, y assi dañarà, à quien como tal lo usare. Es doctrina de Hypocrates, que siendo tan egregia medicina el Eleboro, enseña assi: *Carnes sanas habentibus Eleborus periculosus: facit enim convulsionem.* Luego no se opone â la bondad del Therma, quando exercitò su virtud: Lo segundo, que faltaron los requisitos predispositivos, que se necessitan para executar, aun en caso de medicamento, un auxilio, que tiene lugar entre los Magnos. Lo tercero, que dichas eflorencias, à muchos han sido tan profiquas, que los han preservado de imminentes enfermedades, cuya razon dà el citado Principe en sus aforismos: *Erisipelas verti, ab interioribus, ad exteriora bonum; contra verò, malum.* Los Commentadores establecen por buena toda excrecion del centro, â la circunferencia; por lo que queda â la sagacidad dirigida del Arte, fabricar con proporcionada distancia, baños de placer, y seràn el: *Omne tullit punctum, qui miscuit utile dulci.*

Esto es, Señor, lo que brevemente he podido insinuar â V. A. por no interpelar curiosa, y vanamente su atencion, por lo que omito hacer cathalogo, â que atenta la naturaleza de aquella tierra, en sus profundos senos, es saludable, como tambien de las cautelas, preparaciones, individuos, y circunstancias, con que se deben practicar; pues esto solo puede determinarlo el Me-

Medico, con la preſencia del enfermo, porque ſiendo todas las virtudes de los medicamentos, á los individuos, la naturaleza de eſtos, es el ultimo determinativo de ſu recto uſo, en el qual conſiſte tanto el feliz exito de los medicamentos, que de todos nos aſſegura Hypocrates, que: *Quæ profuerunt, ob rectum uſum profuerunt; quæ vero nocuerunt, ob id, quod non rectè uſurpata ſunt, nocuerunt*. Mexico, Febrero 22. de 1752.

Dr. D. Nicolàs Joſeph de Torres.



OTRO
DEL DR. D. JOSEPH DUMONT.

M. P. S.

OBedeciendo con el mayor rendimiento el Auto de V. A. en que me ordena exponga mi parecer ſobre la calidad, virtudes, y utilidad de las Aguas del Peñol en las enfermedades. Digo, que ſi en todas ſus producciones anda admirable la Divina Providencia, con eſpecialidad manifieſta ſus marabillas en el Elemento de las Aguas; ſin ellas yace cadaverica la naturaleza, ſin ſu riego no crecen las plantas, no ſe multiplican las ſemillas, no fructifica la tierra, no ſe propagan los minerales, y ſé hace impoſſible la conſervacion de los vivientes. Eſtas, y otras prerrogativas movieron el animo del Padre Athanaſio Kirquero, para afirmar en el Libro quinto del Mundo ſubterraneo, que ſi en algun mixto natural reſplandece la mageſtad de la naturaleza, ciertamente es en el reyno de las Aguas, donde tiene colocado ſu ſolio; y ſolo aquel,

que nunca las huviere visto, podrà ignorarlo: *Si in ullo naturali mixto, naturæ elluscecit majestas, certè illam in aqueo regno solium possuisse: Ille solus nescire poterit, qui ea nusquam intuitus fuit.* Y porquè lo hemos de extrañar, quando en el Libro del Genesis, cap. 1. ℣. 2. leemos, que las Aguas estaban abrigadas, visitadas, y fomentadas del Espiritu-santo? *Spiritus Dei ferebatur super aquas*; y por fin, la palabra latina *Aqua*, significa lo mismo que *â qua sunt omnia*; porque la Agua entra en la produccion de todas las cosas; y muchos Philosophos, como tales, y el Elmoncio, han discurrido, que los mixtos sacaban toda su nutricion, y crecimiento de la Agua.

Siendo tan prodigiosa la virtud de la Agua pura, y simple, con quanta mayor razon se puede decir, ser incomparable la eficacia de las Aguas Thermales, ô Minerales calientes? Pues el Criador del Universo, siempre vigilante á la conservacion de los hombres, y â el alivio de sus dolencias las puso sobre la tierra, como â otra probatica Piscina, â donde acudiendo los enfermos, puedan sanar de los males inveterados, ê incurables: Y aun sin exageracion me atrevo â proferir, ser las Aguas Minerales en lo general mas proficuas para la salud, que las de la Piscina; pues en estas sanaban solamente los pacientes, quando el Angel bajaba, y la movía, y no sanaba mas que el primero que entraba, lo que sucedia por tiempos, y en el Invierno, segun el Expositor Duhamel: *Angelus autem Domini descendebat, secundum tempus in Piscinam, & movebat aquas, & qui prior descendisset, sanus fiebat, à quacumque detinebatur infirmitate.* Evangelio de San Juan, cap. 5. ℣. 4.

Las Aguas Thermales, en todo tiempo manifiestan su movimiento, en todas las estaciones del año sanan en ellas los enfermos que acuden: Y es tan assentado lo saludable de sus efectos, que en todos los Reynos, y partes del Mundo se esmeran los Monarchas, zelosos de la salud publica, en fomentarlas, y encargan su cuidado, y conservacion, por las repetidas, y diarias experiẽcias, de que alli restauran la sanidad los que

està-

eſtàn deplorados por otros auxilios: De ſuerte, que ſon una Botica natural, tan rica, y apreciable, como diſpueſta por la mano poderoſa, ſabia, y liberal del Divino Artifice, de quien dice el Padre Cornelio á Lapide en ſu Commentario, ſobre el Ecleſiaſtico, cap. 38. que aſſi como es proprio del Architecto el fabricar una caſa, y el repararla quando amenaza ruìna; del miſmo modo, perteneciendo â Dios la formacion, y temperamento del cuerpo humano, es indiſpenſable, que le pertenezca ſu conſervacion, y reparo; pues de Dios viene toda la Medicina: *Nam ſicuti ejuſdem Architecti eſt, domum facere, & labentem reficere, ſic pariter, cum ad Deum ſpectet humani corporis formatio, & temperies; ad eundem quoque ſpectet oppor-tet, ejuſdem conſervatio, & refectio: A Deo enim eſt omnis Medicina.* Y el citado Ecleſiaſtico, en el referido capitulo, ℣. 4. aſſegura, que el Altiſſimo criò de la tierra los medicamentos: *Altiſsimus creavit de terra medicamenta.* Y ſiendo aſsi, que las Aguas Thermales nacen immediatamente de tierra, porquè debemos negarles la virtud de ſer medicinales; principalmente, ſi atendemos, que ſin otro deſtino, que el de las enfermedades, parece que Dios las ha criado? Pues ni ellas ſirven para fertilizar la tierra, ni para la bebida comun de los hombres, ni de los brutos, ni para el domicilio de los Pezes, ni para el tranſporte de los Navegantes: Por conſiguiente, el fin ſolo de Dios en ſu generacion, fuè el que ſirvieſſen à el conſuelo de los enfermos, y á la purificacion de los cuerpos, como la Piſcina de Jeruſalen.

Aſſentado el Sagrado Texto, como prüeba fundamental de mi aſſumpto, veamos ſi encuentro algun patrocinio entre los Peritos: Friderico Hoſman, celeberrimo Medico del Rey de Pruſia, y el Author mas aplaudido entre los Modernos, en la obſervacion treinta y dos, ſobre el Examen de las Aguas Minerales, ſe explica con eſtas voces: *Quàm mirifica vis, & incomparabilis efficacia ad per ſanandas graves, eaſque longas paſsiones aquis inſit calidus, quæ Thermæ vocantur; res*

 im-

impropatulo atque extra omnem dubitationem posita est, quippe quam infinitis experimentis longiori usu, & experientia satis, superque confirmatum habemus. Y no es de admirar, que assi lo publique, quando celebra la Agua simple por medicina universal; pues â la Mineral se le agregan las virtudes de los Elementos, ê ingredientes, de que se compone; y assimismo, la circunstancia del calor natural, que imita el de nuestro cuerpo, qualidad necessaria para la vida. Pudiera citar otros infinitos â favor de las Aguas Thermales; pero valga el citado por todos, en atencion â su especial credito en el Orbe Medico, y valga principalmente en una materia tan clara, y authenticamente recibida, que no necessita de prueba, por cuyo motivo se contentò Arnobio, con decir, que las Aguas Minerales eran una imponderable regalía de la Divina Misericordia: *Ingens domum Divinæ Misericordiæ sunt aquæ minerales medicatæ.*

De todo lo dicho, y concurso de los antecedentes, se convence, quan proficuas son las Thermales à la salud humana; y siendo legitima la consequencia, que de lo universal se sacò para lo particular, concluirémos justamente, gozar las Aguas calientes del Peñol de los mismos privilegios, ser de summa utilidad, y aun necessarios para la mas breve curacion de innumerables accidentes, que por otro qualquiera medicamento fueran insanables.

Este es mi assumpto, y mi encargo; para cuyo desempeño pudieran bastar las aclamaciones del Pueblo, las quotidianas felicidades, que se observan de todos tiempos en su uso, y las tradiciones antiguas tan favorables, que nos asseguran, que desde su descubrimiento, las llaman el *Sanalo todo*; pero como la prueba sacada de la experiencia, aunque mas convincente, es empirica, y vulgar; veamos si en lo Medico Chimico encontramos fundamentos, que convenzan la razon?

El que son saludables las Aguas del Peñol, saben todos; pero el porquè, perciben pocos: Y el modo de salir de

la

la ignorancia, es indagar, por medio de la analysis chimica, los minerales, y principios, que forman su composicion, de donde dimana su virtud; assi como para conocer el cuerpo humano, y sus operaciones, se hace precisso el hacer de èl anathomia, y disecarlo; como tambien para explorar el modo con que se mueve una machina, es necessario desbaratarla, y reconocer cada uno de los resortes, y muelles, de que se compone; de la misma suerte es menester, para averiguar con acierto las virtudes, y el modo de operar de las Aguas del Peñol, acudir á la separacion de sus partes.

En esta atencion, y acordandome del divino consejo de Hyppocrates, en el Libro de los ayres, aguas, y lugares, en que previene, que el que quisiere exercer la Medicina con perfeccion, debe primero instruirse de las Estaciones del año, de los vientos proprios á cada region, y que conviene no sea nada negligente en conocer las facultades de las Aguas que tiene la Ciudad, desconocida donde vá á practicar; apenas lleguè á Mexico el año de quarenta, quando mi primera diligencia fuè el examen de las Aguas del Peñol, para cuyo fin, haviendome valido del reconocimiento de las tierras que estàn en las cercanias, del methodo de la evaporacion, crystalizacion, distilacion, diversidad de mixturas, he hallado constar dichas Aguas de partes salinas, terreas, y aereo-ethereas, de naturaleza volatil, y elastica.

La existencia de sales, quien la podrà negar, quando varias razones la fundan.

La primera es, que no ay Agua, por pura que sea, en sentir del P. Kirquero, que no participa de sal. La segunda, que las tierras circunvecinas son salòbres, y tequesquitosas. La tercera, que la Agua del Peñol corta el xabon, â el modo de todas las aguas saladas. La quarta, y potissima, es, que evaporada, ô distilada, hasta sequedad, la parte aquea, queda en el fondo del cazo, ô de la retorta una materia solida, friable, sapida, blanca, sutil, como harina, cuya porcion se disuelve con facilidad

en

en la Agua, ſe funde en el fuego, y fria, ſe congela en cryſtales: Y ſiendo aquellas las propriedades que caracterizan la Sal, es patente el argumento, de que las Aguas del Peñol ſe hallan cargadas de dicha ſubſtancia. Pero qué Sales ſean, hemos de individualizar, y no contentarnos con el nombre general de Sal, que comprehende en sì varias eſpecies, quales ſon el Alumbre, el Vitriolo, ô Caparroſa, el Nitro, ô Salitre, la Sal de Armoniaco, la Gemma, el Marino, y el Tequeſquite.

Muchos del vulgo, y no pocos entre los Medicos, viven alucinados con la fé de que es alumbre. Si lo fuera, diſolviendo dicha Sal en agua caliente, y mezclandola con el azeite de tartaro por deliquio, fermentàra, como ſucede â los accidos, quando ſe unen con los Alcalinos; nada de eſto ſe obſerva. Siendo Alumbre, echandolo à el fuego, y diſſipada la humedad, ſe convirtiera en un cuerpo eſponjoſo, y ſe hinchara, â modo de la piedra pomez; eſto no acontece, por conſiguiente no es Alumbre; ſi lo fuera, gozarían las Aguas del Peñol de virtud abſtringente, y no aperitiva, ſu guſto ſería accido, auſtero, ſe obſervarìan en las cercanìas à algunas Minas de dicho Alumbre: Todo lo contrario ſe experimenta, de donde ſe deduce ſer fantaſtica la exiſtencia de Sal Aluminoſa en las Aguas del Peñol.

No ſon tampoco Vitriolicas, ô de Caparroſa; pues mezcladas con la infuſion de agallas, de huiſache, de la caſcara de granada, ſe convirtieran en un color negro, como ſucede en la formacion de la tinta con la mixtura de la Caparroſa, y alguna de las dichas infuſiones; eſto no ſe vè en las Aguas del Peñol, por conſiguiente la Sal de ellas no es de Vitriolo.

Mucho menos es Nitro, ô Salitre; pues echada en el fuego, no arde, metida en la lengua, no es amarga, ni exita una eſpecie de freſcura, deſtilada, no larga el Agua fuerte, la figura de ſus cryſtales no es piramidal, circunſtancias todas, que diſtinguen al Nitro de las demàs Sales.

Tambien es iluſion el penſar, que la Sal del Peñol ſea armoniacal; la una la fabrìca naturaleza en las entrañas de la

ier-

tierra; la otra ſe forma, ſi es nativa, en los deſiertos de la Libia, y en la Arabia, de la orina de los Camellos, derramada ſobre las ardientes arenas de aquellos Paìſes; ſi es facticia, ſe compone con orina, ſal de la Mar, y ollin.

Aſſimiſmo, no ay razon, que eſtablezca ſer Sal gemma, ni Sal, que ſe llama Marina; ſi lo fuera ſus cryſtales gozàran de la figura cubica,y tronàran en el fuego,lo que no acontece.

Algunos, poco amigos de quebrarſe la cabeza, inveſtigando las coſas por encima, fundados en que todos los alrededores ſon Salinas Tequeſquitoſas, diſcurren, que la Sal de las Aguas del Peñol, es Tequeſquite, pero la conjetura và errada; porque las entrañas de la tierra no ſon como la ſuperficie, ni lo interior correſponde ſiempre á lo que ſe vè: Los mas Volcanes ſon coronados de nieve, y ſu concabidad ſe abraſa en fuego; la tierra, que parece mas arida, cabandola profundamente, arroja manantiales de agua: La miſma ſuperficie manifieſta diſtintas Sales â poca diſtancia; pues en el punto A. ſe vè el Salitre, y â poco trecho el Tequeſquite: De donde ſe infiere muy erronea la conſequencia de ſer las Aguas del Peñol cargadas de Tequeſquite, por ſer Tequeſquitoſa la ſuperficie.

Y la prueba de que no es Tequeſquite ſe funda, ſobre que dicha Sal ſe forma en la ſuperficie de las tierras, que han eſtado mucho tiempo à el ayre, y ſu Sal las hà penetrado, ê incorporadoſe con ellas. Fuera de eſto, tomando el Tequeſquite, diſolviendolo en agua caliente, y evaporandola, queda en el fondo del cazo un cuerpo duro, y unos cryſtales deſiguales, aſperos, grumoſos; y â el contrario en la evaporacion de las Aguas del Peñol, queda un polvo ſubtil, igual, ſuave â el tacto, como harina, el que no corroe la lengua, como el Tequeſquite; pues eſte es mucho mas activo, y penetrante, como lo demueſtra la experiencia de cozerſe con èl mexor, y mas breve, las ſemillas, que con qualquiera Sal de otra eſpecie: Tambien el Tequeſquite fermenta con el eſpiritu de Vitriolo, y la Sal del Peñol, no.

Su-

Supuesto todo lo referido, y examinado lo que no es, vèamos, que genero de Sal serà esta del Peñol? Despues de un maduro examen, y exactos experimentos, he averiguado ser una Sal compuesta de accido, y alcali; de cuya intima union, y copula, resulta una Sal, que los Chimicos llaman Salsa neutra, de naturaleza media, y una tercera entidad, simil à el Tartaro sulfurado, â el Arcano duplicado de Minsich, á la tierra foliada de Tartaro, â la Sal febrifuga de Sylvio, à la Sal admirable de Glaovero, y à el Policresto de Señete, con la diferiencia, de que estas Sales son artificiales, y fabricadas por la pericia de los Chimicos, en sus hornos; y â el contrario la del Peñol, es natural, y originada por arte de la naturaleza del concurso de el accido sulfureo, y de una tierra calcaria, y gypsea, que es de calidad alcalina.

Todas las Sales se dividen en accidas, alcalinas, y salsas, ô neutras: Esta del Peñol, ni es accida, ni alcalina, pues ni con uno, ni con otro fermenta, ni muda el color del Xarabe violado, ni de la tintura de malvas, por consiguiente es Sal neutra, y compuesta de los dos, los quales, con su union adquiriendo varia figura, textura, y convinacion, degeneran en una diferente especie, aunque compuesta de accido de azufre, y de una tierra alcalina, de cal, y de yesso.

Para fundar este Sixtema, se hace precisso el saber, que del centro de la tierra, con el vehiculo de la Agua, no sale otra Sal, que la comun, analoga â la marina, ô una neutra, de calidad Vitriolica, ô sulfurosa, formada del accido de azufre, ô de Vitriolo, y de cierta Sal, ô tierra alcalina; hemos probado en lo antecedente, que la Sal del Peñol no es Sal de la Mar, ni tampoco Vitriolica, por consiguiente resulta necessariamente, formarse esta del accido de azufre; y el modo de conocerlo es este.

Tomense dos partes del sedimento que dexó el Agua del Peñol despues de la evaporacion, y distilacion, una parte de Sal de Tartaro, y otra de carbon pulverizado, mezclese todo en un crysol, y á fuego fuerte de fundicion coligese: Re-

sul-

ſultarà una maſa de color morado, de ſabor acre ſulfureo, parecida â el hepar de azufre, y no por eſſo debe decirſe ſer azufre, porque le falta la parte principal, que es la vituminoſa, pues ſi la tuviera, para hacer el hepar de azufre, baſtàra la Sal de Tartaro, ſin la mixtura del carbon. Tambien fuera inflamable, obſcureciera, y ſobre ſus Aguas nadàra una parte oleoſa grueſſa; nada de eſto ſe obſerva, de donde ſe deduce ſer la Sal del Peñol cargada del accido ſolo de azufre, y de una tierra calcaria, y gypſea alcalina.

La exiſtencia de dicha cal, ô yeſſo, ſe prueba con la diſolucion de la maſa que quedò deſpues de la evaporacion; pues el Agua meneandola, luego ſe pone como leche, y aſſentada precipita â el fondo una materia blanca indiſoluble, friable, ſuave â el tacto, blanca, y con todas las propriedades de cal, la que ſe diſtingue por ſu efervefcencia con el accido, y por la ſumma acrimonia, que adquiere en la uſtion.

Fuera de eſto, ô dicha tierra es de ocle, ò de barro, ò de cal: No es lo primero, porque el ocle es amarillo, y calſinandolo, es encarnado; el barro es, ô colorado, ô zeniciento: Por conſiguiente, la tierra que queda ſobre el papel de eſtraza, en la filtracion, ô que ſe precipita, reſpecto à ſer blanca, y las demàs referidas circunſtancias, no puede ſer ſino calcaria. No ſe me objete, que dicha cal repugna hallarſe en el ſeno de la tierra, reſpecto á que ſe forma de ciertas piedras calcinadas â fuego violento en hornos hechos â propoſito; y aſſimiſmo el yeſo. Eſta objecion fuera de algun peſo, ſino huviera fuegos ubterraneos, cuya exiſtencia es incontrovertible, y ſi en muchos Paiſes, cabando la tierra, no ſe hallara cal natural, como ealmente ſe encuentra, ſegun el teſtimonio del Dr. D. Nicoàs de Lemeri, en ſu inſigne tratado de los medicamentos ſimples, y á eſtos fuegos ſubterraneos, como tambien â la cal naural atribuyen los Phyſicos modernos el calor de las Aguas Minerales; y ſegun Moreri, ſe halla en las Aguas de los Baños e Leulc, en la Provincia de Valois.

Pero ſin embargo de las razones alegadas, penſaràn al-

 gu-

gunos ser fantaſtico el ſiſtema de la Sal neutra, que reconocí en las Aguas del Peñol; pero breve ſe deſengañaràn, ſi oyen â Hofman, quien aſſegura, que en Alemania, cerca de Egra, en Bohemia, en Francia, y en Inglaterra, ay mas de cincuenta Fuentes cargadas de dicha Sal, y el primero que hizo mencion de ella, es Liſtero, en el Libro de *Aquis medicatis Angliæ*, y la llama Sal calcaria; ſus palabras en el principio del capitulo primero, ſon eſtas: *Ad hæc Salia, quintum adjiciendum eſt, quamvis é minus cognitus; tamen quod omnium copioſiſsimum eſt, nimirum Sal calcarium, & hujus Salis minus cogniti, etiamſi omnium foſsilium certe apud nos frequentiſsimi chriſtalli tenues, longæque ſunt, &c.*

No ay que eſtrañar la abundancia de la expreſſada Sal neutra, en la qual, la naturaleza ha andado provida; pues es la Sal mas temperada, mas amiga, y proporcionada à nueſtra machina, y la que imita las Sales de nueſtro cuerpo, como conſta del ſabor ſalſo de la orina, y del ſudor: Lo contrario paſſa con los accidos, y alcalinos puros, y ſeparados; pues es conſtante obſervacion, que ſi ſe inyecta en las venas de un animal el eſpiritu de Nitro, ò de Vitriolo, ſe coagula la ſangre, y ſe ſigue ſu muerte repentina: Del miſmo modo, ſi ſe inyecta algun alcali, como es el azeìte de Tartaro por deliquio, ô el eſpiritu de Sal armoniaco, ſe enrarece con impetu la ſangre, y el pobre animal acaba ſu vida con eſpantoſas convulſiones; y en las inyecciones de la Sal neutra, como es el tartaro ſulfurado, ô el arcano duplicado, no ſe experimenta mutacion alguna, â excepcion de una evacuacion copioſa de orina, como lo certifica Malpifi, en el Libro de *Polipo cordis*.

Preſupueſtos los referidos antecedentes, y hecha la analyſis chimica de las Aguas del Peñol, que es la norma de las Reales Academias de Parìs, y de Londres, para conocer los mixtos; ſe llegan á tocar, como con la mano, las virtudes medicinales del Peñol.

Eſtas ſe manifieſtan, ò bañandoſe en ellas, ó bebiendo-

do-

dolas. Sus Baños, aunque todos nacidos de el mismo engiro, son tres: El primero por su calor intenso, es intolerable; los otros dos, por ser mas templados, son los utiles; y tanto por su calor natural, como por el mineral que encierran, son sudorificos, y resolutivos: Las Aguas bebidas, son esthomacales, desostructivas, diureticas, y algo laxantes del vientre, por su Sal calcaria, y por el elemento espirituoso aèreo, que contienen, el que se hace patente por el vapor sutil, que pica el olfato, por las ampollas, qne forman, quando se passan de un vaso á otro, por el herbor, y evolucion que contrahen en la maquina pneumatica; y assimismo, porque transportadas las Aguas à otro parage, no producen los efectos saludables, que se experimentan en la misma Fuente: Lo que no puede atribuirse á otra causa, que á la dissipacion del espiritu aèreo-elastico en el viage: Y este conjunto prueba, ser las Aguas del Peñol una maquina Hydraulicopneumatica; por consiguiente simbolas â el cuerpo humano, para producir en èl efectos saludables. De todo lo referido se deduce, que los Baños del Peñol seràn muy proficuos en los reumatismos,en la ceatica,en la gota,en la hydropesia anasarca,en las hernias, en las quebraduras completas, ê incõpletas, en las descomposturas de huessos,en la procidencia de laMadre,en la debilidad de los nervios,en las perlesias, que siguen â un insulto, â una contusion, ò à una herida de fuego, ô de arma blanca.

Tambien sirven para acabar de vencer qualquiera reliquia del humor galico,despues de las unciones mercuriales:Y son capaces resolver los tumores duros, y eschirrosos, como lobanillos, lamparones, encordios, &c. Son essencialissimos en la sarna, en el herpes, en la tiña, en el mal de S. Lazaro,y en el fuego de S.Anton:Pues todo el conjunto de las enfermedades relatadas, y cada una de por sì, depende de la laxidad en las fibras,y de unas limphas crasas, tenaces, y viscidas, que estàn estancadas, ò en los poros cutaneos, ò en las glandulas miliares, ò en los musculos, ó entre las articulaciones; y siendo proprio de los Baños del Peñol el estimular el solido, por su espiritu elastico, atenuar las limphas, por medio de su Sal incissiva, y dissiparlas por medio

 del

del ſudor; no ay que admirar, que un ſolo medicamento ſirva para tantas enfermedades: Y en eſto, como en todo, ſe ha portado admirable la Divina Poteſtad, y amor, pues ſiendo aquellos los accidentes, que mas comunmente reynan en Mexico, por la demaſiada abundancia de humedades, por la inconſtancia, ê intemperie de los tiempos, ha pueſto â ſus puertas, con los Baños del Peñol, el remedio, proprio para probrar, que á donde permite el daño acude ſu Benignidad con el antidoto: Y ſi algun enfermo, por deſgracia, no ha experimentado el efecto favorable, que aqui ſe ha pintado, no debe echarſe la culpa á los innocentes Baños, ſolo ſi, â la falta del abrigo, que ſe hace preciſſo en el ſudor: De cuya inclemencia ſe ſigue una conſtipacion, y en conſequencia un accidente grave, el que ſolo puede precaverſe, edificandolos con las conveniencias correſpondientes.

Tambien bebidas dichas Aguas ſirven para ayudar la digeſtion, para abrir el apetito contra las acedias, contra los dolores inveterados del eſtomago, contra las cardialgias, tomadas en baſtante cantidad, mueven el vientre; ſon admirables para todas las enfermedades, q̃ proceden de obſtrucciones, como ſon la ictericia, la caquexia, las fiebres intermitentes, los afectos hypocondriacos, provocan los menſtruos de las mugeres, y las hacen fecundas, abren las vias de la orina, y de la camara, á modo de la leche de tierra, matan con eficacia las lombrices, como todas las Sales inciſivas, y la experiencia lo demueſtra; pues ſiendo tan abundantes las Sanguijuelas en las Aguas cercanas â el Peñol, en eſtas, ni una ſe cria; y aun echada alguna dentro, immediatamente ſe muere.

Todos los nombrados efectos los confeſſarà ſin reparo, el que ſe hiciere cargo, que dependen todos del poco reſorte de los ſolidos, de la craſitud de los humores, que con lentitud, y torpeza circulan por el meſenterio, por los hypocondrios, por el utero, por los conductos de la orina, y por las membranas del eſtomago: Reſpecto de lo qual, conſtando las Aguas del Peñol de Sales, y tierras alcalinas, que por ſu naturaleza ſon

cor-

corroborantes, incisibas, y absorventes de los accidos coagulantes, assimismo siendo dichas Aguas calientes, y proprio del calor, ser penetrante, y diluente, salta á los ojos del mas ciego, el conocimiento de su utilidad, en tanto numero de dolencias. Y es digno de admiracion, y de agradecimiento â la Suprema Bondad, el que con un solo pincel se blanquén tantas paredes.

Desde luego se me arguirà, que conteniendo en sí las Aguas del Peñol cal, y yesso, y siendo estos de naturaleza caustica, mas serán nocivas dichas Aguas que no utiles: A lo que respondo, que la cal, mezclada con el accido sulfureo para formar una Sal neutra, degenera en una tercera entidad mas suave, de menos acrimonìa, como sucede en la mixtura del azeìte de Tartaro, con el espiritu de Vitriolo: De los quales, siendo cada uno de por sí de una accidez, y acrimonìa fuerte, resulta un compuesto suave, y benigno aperitivo, como es el Tartaro Vitriolado: Y la razon es, que luego, que se mezclan, entran en fermentacion el accido, y el alcali, luchan uno con otro, rompense algo sus puntas, sus partes se enredan unas con otras, se interrumpe la libertad de su movimiento, sus moleculas se ponen mas gruessas, y assi no penetran los intersticios de las fibras del organo del gusto, por consiguiente no son tan picantes unidos, como cada uno de por sì. Y esta paridad justamente puede aplicarse à la cal, que se halla en las Aguas del Peñol, para la exclusion de su acrimonía, y causticidad, respecto á aver probado en lo antecedente, hallarse unida con un accido de azufre; de cuya union resultaba una Sal neutra de calidad tan segura, como qualquiera otra Sal, que se compone artificialmente en las Oficinas de los Chimicos.

Fuera de esto, aunque dicha cal estuviera en las del Peñol sola, y sin la intimidad del accido, no se debiera reputar en ellas, como caustica; porque solo lo es la cal viva, pero la que està labada, y relabada, apagada por el torrente de tanta Agua, ha perdido toda acritud, y depuesto las particulas igneas, que en el tiempo de la calsinacion fuerte recibió en sus poros,

de

de cuya locion reſulta una tierra meramente alcalina, que yà no hace herbir â la Agua, y ſolo fermenta con los accidos, y ſe cuenta entonces entre las tierras abſorventes, deſecantes, y anodinas: De tal ſuerte, que con ella ſe forma un unguento llamado de cal, que es eſpecifico contra las quemaduras, y para lo interior, ſe gaſta en agua de cal, para impedir el que la leche ſe coagule, y es el mayor corectitivo que haſta ahora ſe ha deſcubierto. Tambien los mejores practicos uſan de ella interiormente para ſecar las llagas, para cuya confirmacion leaſe el Ilmó. Morthon, en ſu inſigne Tratado de la Ptiſis pulmonar, y en el ſe encontrarà la Recepta de un cocimiento hecho de zarza, paſas, y cal, que ſe celebra, como el medicamento mayor para vencer la ptiſis, y ſecar la llaga, que la produce: De donde ſe colige, no ſer cauſtica la cal, que entra en las Aguas de el Peñol; ni por conſiguiente reſulta impedimento alguno para ſu adminiſtracion: Antes bien la objecion que ſe nos ha hecho, ſirve de nueva iluſtracion, para authorizar con mas evidencia la opinion de que ſon utiles, y provechoſas en innumerables enfermedades.

No por eſſo ſe debe concluir, que ſin excepcion ſirvan para todos los males, como pretenden los Empiricos, quienes de un remedio ſolo pretenden hacer una medicina univerſal, atributo reſervado al Omnipotente; pues las juzgo nocivas â los Ecticos, á los que eſcupen ſangre, â los diſſentericos, á los que padecen diſoluciones colicuativas, como ſon las diarrheas, los ſudores profuſſos, los fluxos immoderados de orina. Tambien ſeràn dañoſas á los eſcorbuticos, y en los cancros: Y la razon es, que todos eſtos accidentes neceſſitan de dulcificantes de los humores, que ſe hallan demaſiadamente ſalados; y ſiendo la Sal el principio, que domina en las Aguas del Peñol, es clara la conſequencia del daño.

Eſtablecido eſte principio, ſe ſigue, que los enfermos deſeoſos de ſanar, no deben tomarlas, ni bañarſe en ellas, ſin conſultar á un Medico Docto, que les aconſeje, ſi convienen,

ô no, y el regimen, que en ellas han de tener, y de lo contrario ſe dirà de ſu uſo, lo que dixo Eſopo de la lengua, que nada era mexor, ni peor, ſi ſe empleaba mal. Y para el feliz exito de dichas Aguas, debe el enfermo purgarſe antes, y deſpues paſſearſe en parage ſeco,donde no ſe moje los pies,por cõſiguiente, ſin ſu edificacion, ſe hace ſoſpechoſo ſu uſo, y à el contrario, componiendolos con las conveniencias neceſſàrias, ſeràn un theſoro del mayor aprecio para la ſalud: Y el concurſo á ellas ſe aumentarà; y entonces los Paralyticos, que haſta aqui han carecido de dicho beneficio, no tendràn lugar de exclamar,como el de la Pyſcina: *Non habeo hominem;* pues no ſolo logran de hombre, ſino tambien de hombres de la primera authoridad, quales ſon el Ecxmò. Sr. Virrey, Conde de Revillagigedo, los Señores, que por felicidad de eſta Republica Mexicana componen el reſpectable Tribunal de la Real Audiencia, y el Nobiliſſimo Ayuntamiento, quienes, ſin embargo de ſus innumerables ocupaciones, dirigiendo ſu viſta á todas partes,como Linces, ſe han dignado promover la Fabrica, con todo eſmero, mirando la ſalud publica, como aſſumpto principal de la ſeriedad del Gobierno, ſin la qual, ni los Reyes tienen Vaſallos, ni ſirven los honores, ni las riquezas. Y era tanta la veneracion, que algunas gentes (ſegun Lactancio) tenian á la ſalud, que idolatraban en ella; y ſiendo digna de tanta eſtimacion, qué agradecimientos no merecerà quien la protexe? En eſſa atencion, llenenſe de jubilo los Mexicanos, erijan Eſtatuas, â quien tanto los atiende; ſirva la providencia de la compoſicion del Peñol, de nuevo monumento â ſu gloria, y los Vezinos de eſta Nueva-Eſpaña proclamen á Juezes tan integros, y vigilantes con el Nobiliſſimo titulo de Padres de la Patria, y Medicos de la Medicina, pues remedian á el Peñol, que es entre las Medicinas la mas eficaz, y ſin la voluntad de ſus Protectores, ocioſa, ê inutil: *Quæ niſi tu velis, non eſt habitura ſalutem.*

Eſte es mi parecer: *Salvo meliori.* Mexico, y Diciembre 28. de 1752.

Dr. D. Joſeph Dumont.

D. Manuel Garcia Caballero al que dà á luz este Quaderno.

DEl Peñol en los Thermas, excelentes
Sus Aguas descubriò, Torres muy Sabio,
Dumont con la elegancia de su labio
Remedio en ellas diò à mil accidentes:
Uno, y otro, experiencias conducentes
Chimicas practicaron (sin resabio)
Y solo merecieron el agravio
Del olvido, à trabajos diligentes;
Màs tú, resucitando à la memoria
Estudiosas taréas, eres eco
De aquellas vozes, dignas de la historia;
Y haciendo de la sombra à la luz trueco,
De Obra tan util, lograrás la gloria
De ser nuevo Galeno, ò gran PACHECO!

